

HACE 26 AÑOS EL COMANDANTE DE TODOS LOS TIEMPOS HUGO CHÁVEZ RETOMÓ LA LUCHA POR LA SEGUNDA INDEPENDENCIA



"El sábado 26 de marzo de 1994 salió de la prisión de Yare nuestro Comandante de Todos los Tiempos, Hugo Chávez, a las afueras del centro penitenciario esperábamos para agradecerle, apoyar y respaldar su gesta heroica.

Cuando permaneció en el Cuartel San Carlos íbamos cientos de personas cada día a visitarlo. Allí vivimos el fervor del Pueblo. Estuvimos a punto de tumbar la cerca de alambre. A punta de perdigones, peinilla y bombas lacrimógenas recuerdo que más de una vez nos atacaron y agredieron cuando junto a Darío Vivas y otros compatriotas acudíamos en movilización que hacíamos junto al Pueblo.

Por eso en un día como hoy repetimos que Nicolás Maduro es un Pueblo cívico-militar-policial insurgente gobernando la Patria, escribiendo una gloriosa historia y cumpliendo el sagrado juramento de nuestro Comandante Chávez: UNIDAD, LUCHA, BATALLA Y VICTORIA.

Esta Patria quedo bendita por nuestro Comandante Hugo Chávez.

Seguiremos Venciendo, así será siempre"

Fidel Ernesto Vásquez

El Comandante Hugo Chávez junto a la juventud patriota militar del Movimiento Bolivariano MBR-200 se habían rebelado contra el injusto sistema político que representaba el gobierno neoliberal opresor de esa escoria llamada Carlos Andrés Pérez, quien bajo órdenes del Fondo Monetario Internacional (FMI) causó nefastas consecuencias en lo político, económico-social y que tuvo su mayor impacto con la mortal represión a la rebelión popular del 27 de febrero de 1989.

Antecedido por esas circunstancias históricas, y producto de la presión popular, salió hace 26 años nuestro comandante Chávez del centro penitenciario de Yare, luciendo un liquiliqui beige.

“Yo estaba muy nervioso ese día, se lo confieso, nervioso. ¿Qué será de mí ahora, Dios? Habíamos planificado una rueda de prensa en Los Próceres, y un grupo de amigos puso una mesita allá, un micrófono y unos periodistas. Venía yo muy asustado, se lo confieso. Me quité el uniforme. Lloré allá en el samán y el roble, en

mi querida alma máter. Me puse un liquiliqui claro y salí”, rememoró el comandante.

A la pregunta de un periodista: “¿Y ahora usted adónde va?”, contestó: ***“Me voy a las catacumbas del Pueblo”.***

Al tiempo que las puertas de Yare se cerraban tras él, se abrían otras. Ésas lo llevarían a liderar la última revolución del siglo XX y la primera del siglo XXI, proceso indetenible cuyas bases se fundamentan en un proyecto liberador, democrático y socialista. El Socialismo del Siglo XXI, a la venezolana.

Cientos de personas, con la esperanza en el soldado patriota, recibimos a Chávez con banderas, pancartas y cantos.

“El mensaje del MBR va a la calle, a la carga, a tomar el poder político en Venezuela. Va a demostrarles a los politiqueros venezolanos que esta generación militar, que tomó el camino del sacrificio, va al rescate de su verdadero destino”, sentenció Chávez.

Así, el líder del MBR-200 dictó lo que sería la línea de acción política que lo llevaría al Palacio de Miraflores tras las elecciones de 1998.

El vínculo sagrado entre Chávez y el pueblo ya había iniciado aquel 4 de febrero con un **“Por ahora”**, una frase que con el tiempo se volvió un **“Por siempre”**.

Sin darse cuenta, y con sólo dos palabras, ese soldado patriota selló una alianza irrompible, con este pueblo y él como su líder, el líder de la Revolución Bolivariana y presidente de Venezuela.

El periodista José Vicente Rangel, al entrevistarle ese mismo sábado, se encontró con las ideas revolucionarias del soldado patriota.

“Después del Por Ahora hay él Para Siempre (...) el Para Siempre es la continuación de nuestra lucha para tramontar este siglo, yo no tengo la menor duda de que la segunda generación Bicentenario de venezolanos, que somos la mayoría, vamos a tomar el poder político en Venezuela”, expresó Chávez, en ese entonces.

A JV Rangel también le dijo **que “las fuerzas revolucionarias desterrarían a las élites de poder que sumieron al país en un drama nacional, por lo que**

destacó la impostergable tarea de construir un país digno para las venideras generaciones”.

Ese discurso fue entendido y aplaudido por el pueblo venezolano. En 1994, año en el que Chávez es liberado, la nación sufría los embates de una crisis que mantenía en más de 90 % la inflación y en más del 41 % la tasa de desempleo formal. Una crisis que incluyó una debacle bancaria, la suspensión de garantías económicas y un mayor grado de miseria para los sectores más vulnerables.

Esa fue la Venezuela que, con gallardía, se puso sobre los hombros Hugo Chávez, mientras recorría la geografía nacional divulgando su mensaje, nuestro mensaje.

“Recorrimos soledades, recorrimos caseríos, de día, de noche, bajo la lluvia, bajo el sol, con poca gente o con mucha gente, no importa, pero con una bandera en alto, con un proyecto largo, con un camino abierto y abriéndose hacia el horizonte. Y ese camino aquí nos lleva. Es el mismo rumbo para que salgamos de las catacumbas, para que salgamos de los abismos, para

que hagamos una Venezuela verdaderamente nueva”,
contaría.

El temple con que Chávez permaneció en Yare, a la espera de un destino, hasta ese momento incierto lo hizo inmenso ante todos nosotros.

Era popular en exceso. Ni los barrotes ni la incómoda idea de llegar hasta una cárcel amilanaron al pueblo para conocer al líder que surgió ese 4 de febrero de 1992.

“Mire, así como se le aglomera ahorita la gente donde quiera que él esté, así también era en la cárcel. Eso eran colas, colas. No nos dejaban a nosotros ni un ratico para disfrutarlo. Sólo los minutos en que él estaba comiendo. Iban a conocerlo, a saludarlo quienes ya lo conocían, a llevarle cartas, regalos y comida. Imagínate que hasta allá le llevaron una nevera, una cocina y un estante”, llegó a expresar Doña Elena, madre del comandante Chávez.

La pasión y el amor del pueblo hacia nuestro líder revolucionario se sentían desde su reclusión, primero en el Cuartel San Carlos y luego en Yare.

Permítanme contarles, que al Cuartel San Carlos íbamos cientos de personas cada día a visitarlo. Ya se sentía fervor en el pueblo. Estuvimos a punto de tumbar la cerca de alambre. A punta de perdigones, peinilla y bombas lacrimógenas recuerdo que más de una vez nos atacaron cuando junto a Darío Vivas y otros compatriotas acudíamos en movilización que hacíamos junto al pueblo.

Precisamente, ese fervor, ese entusiasmo popular que inspiró Hugo Chávez, lo vivió en carne propia, repetidamente, pero de manera más contundente a partir de ese 26 de marzo de 1994.

Así resumió el Comandante de todos los tiempos, cómo fue ese primer encuentro con el pueblo, ya en plena libertad:

“Me monto y enfilamos por Los Próceres rumbo a la alcabala que está ahí, y ahí me bajé. Un capitán, un soldado, el otro soldado, un abrazo. Y cuando volteo, lo que viene es una avalancha sobre mí, una avalancha, compadre. Lo vi clarito, dije: “Dios mío, y ahora qué hago yo. Tumbaron la mesa, el micrófono, ahí había una moto, se cayó; un soldado se atravesó diciéndoles que se

pararan, lo tumbaron, el fusil rodó por allá. Yo rodé, me rompieron el liquiliqui. Ahí entendí mi destino”.

26 años después, aquí vamos, bajo la conducción, liderazgo y sabia estrategia del primer presidente Chavista, Nicolás Maduro Moros, derrotando a los históricos enemigos del pueblo venezolano, sembrando la paz, protegiendo al pueblo, gobernando para las inmensas mayorías, incluyendo, igualando, amando...protegiendo la Patria que Chávez nos rescato.

Quisimos recordar lo de un día como hoy cuando el Comandante Chávez retomo la lucha por la segunda independencia y rescate de la patria, porque a las y los revolucionarios no se nos está permitido olvidar y menos aún, dejar de informarle a nuestra juventud lo que ha sucedido y el porqué de eso.

Aquí vamos, en la tierra de Bolívar y Chávez, este ejercito de unidad cívico-militar-policial, de la mano de nuestro líder, el Presidente Obrero Nicolás Maduro dando la batalla diaria, sin descanso contra el imperio y sus lacayos.

Por eso en un día como hoy repetimos que Nicolás

Maduro es un Pueblo cívico-militar-policial insurgente gobernando la Patria, escribiendo su gloriosa historia y cumpliendo el sagrado juramento de nuestro Comandante Chávez: **UNIDAD, LUCHA, BATALLA Y VICTORIA.**

Esta Patria quedo bendita por nuestro eterno comandante Hugo Chávez.

Seguiremos Venciendo. Así será siempre!



"ME VOY A LAS CATACUMBAS DEL PUEBLO"